

Mi turno, tu turno

Aprender a turnarse

Tomar turnos es una parte importante del juego y las actividades en grupo, pero no es sencillo. Los niños necesitan mucha práctica y la ayuda de los adultos para aprender a respetar los turnos.

Aspectos básicos

Un bebé sonríe. Un adulto le devuelve la sonrisa. Y el bebé vuelve a sonreír. Esta ida y vuelta es un primer paso de cómo aprender a tomar turnos.

Esperar su turno puede resultar una tarea difícil cuando los niños pequeños realmente quieren algo. Por ejemplo, pueden querer su turno para usar una crayola que otro/a niño/a está usando. O quizás están usando una crayola y no quieren darle su turno a otro/a niño/a para que la use.

Tomar turnos implica saber esperar y controlar las emociones. Son habilidades difíciles de aprender. ¡Cuanto más practique su hijo/a, más mejorará la habilidad de respetar los turnos!

Nota

Los materiales que están subrayados se encuentran en el kit.

Cosas para probar con niños de 2 a 5 años

Lancemos un balón

- Juegue a algo sencillo, como lanzar o hacer rodar un balón, con su hijo/a. Explíquelo las reglas. “Primero, te paso el balón a ti. Luego, tú me lo pasas a mí”. Trate de pasar el balón lo más despacio que pueda. Luego, más rápido.
- Vaya haciendo las reglas un poco más complicadas. Cuenten hasta tres antes de pasar el balón. O hagan alguna cara cada vez que pasen el balón. También pueden pasar el balón usando los pies. Diga: “¡cambio de reglas!” y explique la regla nueva. Tomen turnos entre usted y su hijo/a para inventar nuevas reglas.

Comencemos

Asegúrese de que todos sepan la reglas. Tomar turnos puede resultar todavía más difícil si su hijo/a no sabe cómo funciona o cuándo le tocará su turno. Use lenguaje claro. “Primero me toca a mí. Luego te toca a ti. Luego, a mí otra vez”. Si cambian las reglas, asegúrese de que su hijo/a entienda las reglas nuevas.



¡Más! →

Cosas para probar con niños de 2 a 5 años

Construyamos juntos

- Propóngale a su hijo/a alinear todos los bloques. Tomen turnos para agregar un bloque por vez a la línea. Explíquelo las reglas. “Primero, yo pongo un bloque; luego, tú pones un bloque, y luego, yo otra vez... hasta que nos quedemos sin bloques”.
- Construyan una torre con su hijo/a. Explíquelo que tomarán turnos para agregar los bloques de uno a la vez hasta que se caiga la torre. ¡Empiecen a construir! No importa si la torre se cae; pueden volver a levantarla una y otra vez.



Dibujemos con tiza

- ¡Vamos afuera! Propóngale a su hijo/a que elija un color de tiza para la acera. “Hagamos juntos un dibujo. Podemos tomar turnos para usar el color que has elegido”. Pásense la tiza una y otra vez. “Voy a agregar unas flores. ¿Qué vas a agregar tú después?”. (También pueden hacer esta actividad bajo techo con la tiza en un trozo de cartón).
- Empiece a contar un cuento con una frase sencilla. Por ejemplo: “Un día, el perro se puso un sombrero...”. Explique las reglas y tomen turnos para ir agregando algo a la historia. Hagan juntos un dibujo de su cuento con la tiza para la acera.



Interacciones cotidianas

Hablen sobre cómo tomar turnos cuando surgen situaciones en la vida cotidiana. Por ejemplo, cuando ambos se están sirviendo el cereal de la caja o cuando están esperando en la fila del supermercado.

Propóngale a su hijo/a hornear o cocinar algo juntos. Tomen turnos para agregar los ingredientes y revolver.

Demuestre, observe, practiquen

“Voy a esperar a que tú termines. Luego, me tocará a mí”.

Demuestre cómo ser paciente y esperar su turno. Su hijo/a aprende con su ejemplo.

“Veo que te cuesta esperar tu turno. Después de tu hermana, te tocará a ti”.

Tome nota de cuando su hijo/a se molesta. Recuérdele en qué momento le tocará su turno. Esperar es difícil, pero es importante aprender.

“Todavía no es tu turno para usar el tren. Mientras esperas, puedes colorear”.

Habrán ocasiones cuando su hijo/a no será capaz de esperar más. Practiquen buscar otras cosas para hacer mientras espera su turno.